

Autor: Marrero Yanes, Raquel
Titulo: Espacio para aprender.

Fuente: Granma. 23/08/11 pág.: 3

Justamente como una herramienta para ayudar a la mujer y a la familia a buscar soluciones a sus problemas, y evaluar las causas que los generan, nacen en 1990, por idea de Vilma Espín, las Casas de Orientación a la Mujer y la Familia (COMF), lideradas por la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) que hoy cumple 51 años de fundada.

Desde entonces son espacios privilegiados para el encuentro intrafamiliar, de diálogo y complicidad; así como fuentes de consejería y adiestramiento para quienes desean prepararse para la vida.

La primera fue creada en Villa Clara y un año después, el tres de abril de 1991, se funda la del municipio de Plaza de la Revolución.
HOGAR DE SABIDURÍA

Acogedor y funcional resulta el inmueble ubicado en la calle 2, entre 23 y 21, en el Vedado capitalino, en la sede de la FMC municipal. Dentro existen espacios para el diálogo y las consultas; salones provistos de equipamientos donde se imparten cursos de adiestramiento.

Esta Casa de Orientación para la Mujer y la Familia, es un lugar de sabiduría, reflexión y beneficio para quienes acuden a tratar temas como la legalidad de la vivienda, violencia, sexo, moralidad... que son atendidos por colaboradores-especialistas en Psicología, Psiquiatría, Sociología, Pedagogía, Economía y Derecho..., o para aquellas personas que desean prepararse en técnicas del masaje, peluquería y barbería, costura, computación, idiomas, tránsito y cocina, entre otros oficios.

Para la psicóloga Myrtha López Téllez-Navarrete, sus 63 años de edad y la jubilación no son limitantes para ejercer como coordinadora de esta Casa, además de dar consultas. "Este es mi otro hogar", asegura.

Orgullosa de su labor reconoce que la condición de vanguardia que ostenta el centro es resultado del esfuerzo de todos, y en particular, de Aurora Rodríguez, Secretaria General de la FMC en el municipio.

Los encuentros o intercambios que se realizan en la Casa o la comunidad -dice-, constituyen momentos propicios para caracterizar a las mujeres y sus problemáticas, lo que permite elaborar el diagnóstico, el programa de trabajo y el plan de acción.

Detalla que enfocan su labor hacia la orientación individual, la orientación y el trabajo grupal y la capacitación, además de los cursos y programas de adiestramiento diseñados a partir de las necesidades de la comunidad.

Al cierre del primer semestre en esta Casa se han graduado más de 2 000 alumnos, y el 19 por ciento son hombres. Es notable el incremento de trabajadores por cuenta propia que acuden a instruirse en oficios.

Al decir de Téllez-Navarrete, el conflicto de la convivencia es el tema más recurrente, relacionado, en gran medida, con la falta de comunicación intrafamiliar. "De ahí que pongamos énfasis en fortalecer el papel de la familia, como célula fundamental de la sociedad".

NUEVAS MANOS EN OFICIOS TRADICIONALES

Ávidas aprendices de diversas edades permanecen listas para iniciar el examen final de peluquería integral. Unas demuestran su destreza; otras, prestan sus cabellos, cejas o manos de modelo, y todas se sienten satisfechas con lo que aprenden.

"Aquí nos enseñan el arte de pelar y peinar, tanto a mujeres como a hombres; además de técnicas del maquillaje, unido a las labores de manicura", asegura Madelaine Almaguer, ama de casa de 36 años, quien estudia peluquería y se instruyó en computación, con el objetivo de incorporarse a trabajar en el sector estatal.

Sin embargo, Ángela Licia Manresa (jubilada), al conocer la convocatoria, pensó en desempeñarse como peluquera, en la nueva modalidad de trabajador por cuenta propia. Al igual que otras muy jóvenes como Sisi Villar, de 17 años y Yaniris Marrero, de 19.

Sergio Álvarez, profesor de la especialidad y fundador de esta idea en la primera Casa, refiere que la duración de los cursos oscila de tres a nueve meses, con frecuencias de una a tres veces por semanas, según la especialidad. El costo mensual es de 25 pesos en moneda nacional y como requisito es preciso tener noveno grado y más de 17 años.

Aunque en esta Casa de Orientación para la Mujer y la Familia no se resuelven "todos" los problemas, el mayor reconocimiento está en que la población ha tomado conciencia de que en ella encuentra nuevos estímulos para su vida y un espacio donde reflexionar.